



Estado profundo
del arte hoy
N. 107 Julio /
July 2025
lhoxa.art

MADC: **Somos Tierra** **We Are Earth**

**Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas
y Compost / We Are Seas, Rivers, Flowers, Minerals,
Volcanoes, Mountains, and Compost**





MADC:
Somos Tierra
We Are Earth

Revista L'Hoxa. N. 107
Julio 2025

Editores:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / Estados
Unidos
Melissa Panages /
Estados Unidos
LFQ / Costa Rica
Diseño Gráfico LFQ
Fotografías de
la artista

L'Hoxa N.107
July 2025

Editors:
Rolando Castellón / Costa
Rica-Nicaragua
Peter Foley / United
States
Melissa Panages / United
States
LFQ / Costa Rica
Graphic Design LFQ
Photos courtesy of the
artist.
Photographs by the artist
Follow us on the web
archive: lhoxa.art
All rights reserved



Cubierta Hoxa 1007

MADC: Somos Tierra

Visitar la muestra actual en el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC) entre el 29 de Mayo y el 06 de Septiembre 2025, con un título bastante “sui generis”: “Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost”, de lo cual deduzco: “Somos Tierra”, propuesta de la Unión de Feministas Engendrando Nuevos Sistemas (UFENS), con el equipo de curadoras UNFES: Maya Juracán de Guatemala, Emilia Yang de Costa Rica-Nicaragua, Ana Laguna de Panamá, el Equipo MADC en apoyo curatorial, pedagógico y museográfico, exhibición que en tanto relaciona la componente esencial de este planeta como es la tierra, deduzco que también son una especie de “Compost” de lo cultural.

Al pensar en dicha palabra en términos del arte contemporáneo, diría que “compost” asimila el “humus” de la cultura conformado por el pensamiento y acción de artistas regionales que impele la metáfora de fertilizar la tierra y nuestra cultura, regenerar el espacio, el arte con la diversidad de organismos confiere vida y trascendencia en libertad de acción, producción y pensamiento creativo y crítico. Estos componentes son el oxígeno, el cual fluye por todo el museo para esta fórmula que enriquece el pensamiento de todos y en especial el femenino ante la reyerta de género actual que requieren defender.

Corpus propositivo

Como artistas invitadas que conforman el colectivo están las artistas UNFES: Marilyn Boror Borde Guatemala, Mariela Richmond-Vargas de Costa Rica, nara ıla de Nicaragua, Gabriela Novoa de El Salvador, Risseth Yangüez Singh de Panamá, Emilia Yang de Nicaragua. Suman la participación de AMA y No Olvida, Museo de la Memoria contra la Impunidad, Asociación Madres de Abril (AMA), AA Colectivo, Colectivos Las Hartas, Las Portale-ras. Además de invitadas MADC exponen Sila Chanto de Costa Rica, Virginia Pérez-Ratton de Costa Rica, Patricia Villalobos de Nicaragua, Regina José Galindo de Guatemala, Alejandra Mejía de Honduras, Sandra Eleta de Panamá, Priscilla Monge de Costa Rica, e Isabel Ruíz también de Guatemala.

Narrativas de esta visita

Al ingresar al MADC en la Sala Principal me encuentro delante de un compendio informativo con carteles, fichas, llamadas a la atención, teorías y prácticas lo cual se me viene encima como un aterro que de repente me quiso asfixiar ante el desafío de tanto leer, ver, relacionar, deducir, apreciar y dar significado a dicha “compost” expositiva.

Lo primero a hacer fue dar una mirada global dando, quizás, tumbos como abejón de mayo por todo el conjunto de las cuatro salas del MADC. Luego identificar con cuáles más me anclaba a sumirme en las aguas profundas de la interpretación crítica, tomar fotografías como herramienta de investigación que me sostienen al recordar lo visto, incluida la lectura las fichas técnicas, y, ante

ese universo explorar con toda libertad, intentando distinguir hoyos en el suelo de esta territorialidad donde poner semillas con las esperanzas de verlas germinar en nuestro pensamiento ya encabritado durante la visita al museo.

Las aguas del río de la interpretación

Una vez más explico lo que llamo “el río de la interpretación del arte”, pues al comenzar a apreciar lo tenido por delante es como un río de aguas fangosas, que no permite ver nada, pero que debo necesariamente consumirme para absorber dicha “compost” de la cultura. Ya de regreso, aquellas aguas empiezan a ceder, lo turbio deja ver la riqueza de los fondos, donde encuentro cosas extraordinarias y empiezo a hilar una lectura con todas esas hebras de la teoría y sustancias del aprendizaje del arte.

El fluir de la interpretación

Una de las primeras piezas que me ancló en esta lectura, fueron los pañuelitos blancos colmados de luz, transparencia y memoria de la gran maestra guatemalteca Isabel Ruíz, flotaban como la poética en el espacio de la sala II que me sumió en la visión de un jardín, pero no físico sino interior, trayendo a la sala la evocación de sus palabras y el sensible pensamiento suyo. Forma conjunto en la Sala II, con aquel catre metálico y una lámina cristalina en vez de colchón, pieza de Virginia Pérez-Ratton, fue como una pócima de aliento el cual sacude la conciencia crítica mesoamericana desde que en la Bienal de Escultura de la CCR en la primera parte de la década de los noventa fue ganadora del Salón Abierto, reñía con el machismo tan arraigado aún, titulada “se vidrio ha de ser

la cama, de vidrio la cabecera”. Ambas obras hacían conjunto con las poderosas fotografías de la nicaragüense Patricia Villalobos, otra grande de este istmo.

Un largo respiro me detuvo delante de aquella sensible instalación de AMA con fotografías de los desaparecidos de los autoconvocados en 2018, impresas en azul, conllevan un signo de nostalgia, extrañamiento, pero también exacerba rebeldía, motivada por una hilera de rosas marchitas bajo las fotos y velas sobre trozos de las calzadas donde lucharon estos jóvenes clamando por una libertad nada accesible delante de las prácticas del poder que contrista a toda esta región y cuyas espinas en los tallos se nos devuelven y aún punzan en lo más sensible de nuestra humanidad.

La sala IV es zona de alta tensión, con videos que nos sacuden de arriba a abajo: “Mujeres armadas” de Mariela Richmond, y otro video con una joven nada vestida para empuñar un mazo en una cantera, dando goles para desmenuzar trozos de materia dura del planeta: la piedra, tan significativa en estos campos de batalla desiguales, cuando no se tiene armas como las que poseen los déspotas, solo se tienen piedras y recuerdos de resistencia como la del joven David frente al gigante Goliat.

De vuelta a la sala I me encontré la propuesta “Tierra Maestra” de Mariela Richmond que me ancla profundo en tanto la considero es el mejor homenaje del arte actual a la Pachamama, a la maestra, a la madre dadora y pariturienta que nos da vida, agua, suelo, aire, alimento por lo tanto energía para transformar el entorno, para sacarle provecho: los frutos para cada día. Me encantan esos tubérculos y verduras que echan raíces en el espacio del

museo y de la memoria nutrida por la “compost” cultural de la que hablo.

Para concluir comento, que, es complejo comentar todo lo visto, por lo general después de la visita a una muestra tan poderosa, que para el colega Rolando Castellón es una de las mejores expuestas después de Estrecho Duro 2006, curada por Virginia y Tamara, y que impele esta reflexión, como en este caso me pregunto: ¿Qué me queda de esta visita al MADC? Permanece el pensamiento joven y en particular el de la mujer que enciende la escaramuza de género y bombardea las actitudes machistas, como lo hace la referida instalación de la Pérez-Ratton y lo inmaculado de los pañuelitos de nuestra gran Isabel Ruíz; las placas reversadas que nos devuelven la historia de la también ya fallecida Sila Chanto; las huellas de sangre de Regina José Galindo delante de lo ominoso del poder filibustero de siempre; las telas atigradas y beligerantes de otra gran mujer centroamericana de voz contundente, la connacional Priscilla Monge; las dos fotografías de la panameña Sandra Eleta que invitan a sentir el fuego de su poética; entre otras, además de toda la transparencia, luminosidad y robustez de las expresiones críticas y creativas feministas hoy.

LFQ Julio 2025



Sala 1 vista de la muestra

MADC: We Are Earth

Visit the current exhibition at the Museum of Contemporary Art and Design (MADC) between May 29 and September 6, 2025, with a rather unique title: “We Are Seas, Rivers, Flowers, Minerals, Volcanoes, Mountains, and Compost.” From this, I deduce: “We Are Earth,” a proposal by the Union of Feminists Engendering New Systems (UFENS), with the UNFES curatorial team: Maya Juracán from Guatemala, Emilia Yang from Costa Rica-Nicaragua, Ana Laguna from Panama, and the MADC Team providing curatorial, pedagogical, and museographic support. This exhibition, while relating the essential component of this planet, the Earth, I deduce that they are also a kind of cultural “compost.”

When considering this word in terms of contemporary art, I would say that “compost” assimilates the “humus” of culture formed by the thought and action of regional artists, which drives the metaphor of fertilizing the earth and our culture, regenerating space. Art, with the diversity of organisms, confers life and transcendence through freedom of action, production, and creative and critical thinking. These components are the oxygen that flows throughout the museum for this formula that enriches everyone’s thinking, especially women’s thinking in the face of the current gender struggle they must defend.

Corpus of proposals

The guest artists comprising the collective are the UN-FES artists: Marilyn Boror Borde from Guatemala, Mariela Richmond-Vargas from Costa Rica, Nara Ila from Nicaragua, Gabriela Novoa from El Salvador, Risseth Yangüez Singh from Panama, and Emilia Yang from Nicaragua. AMA and No Olvida, the Museum of Memory against Impunity, the Mothers of April Association (AMA), AA Collective, Las Hartas Collectives, and Las Portaleras also participated. In addition to MADC guests, presenters include Sila Chanto from Costa Rica, Virginia Pérez-Ratton from Costa Rica, Patricia Villalobos from Nicaragua, Regina José Galindo from Guatemala, Alejandra Mejía from Honduras, Sandra Eleta from Panama, Priscilla Monge from Costa Rica, and Isabel Ruíz from Guatemala.

Narratives of this Visit

Upon entering the MADC Main Hall, I find myself faced with an informative compendium of posters, fact sheets, call-to-actions, theories, and practices. It hits me like a sudden terror that tried to suffocate me, faced with the challenge of reading, seeing, relating, deducing, appreciating, and giving meaning to this exhibition “compost.”

The first thing to do was take a global look, perhaps stumbling like a May bumblebee through the entire MADC’s four galleries. Then, I identified which ones anchored me to plunge into the deep waters of critical interpretation, taking photographs as a research tool that sustains me as I recall what I’ve seen, including reading the technical sheets. And, faced with this universe, I explored freely, trying to identify holes in the ground of this territoriality

where I could plant seeds, hoping to see them germinate in our already restless minds during the visit to the museum.

The Waters of the River of Interpretation

Once again, I explain what I call “the river of the interpretation of art,” because when we begin to appreciate what lies before us, it is like a river of muddy waters, which allows us to see nothing, but which I must necessarily consume to absorb this “compost” of culture. Back on my return, those waters begin to subside, the murky waters reveal the richness of the depths, where I find extraordinary things and begin to weave a reading with all those strands of theory and the substances of learning about art.

The Flow of Interpretation

One of the first pieces that anchored me in this reading were the white handkerchiefs filled with light, transparency, and memory by the great Guatemalan master Isabel Ruíz. They floated like poetry in the space of Room II, immersing me in the vision of a garden, not a physical one, but an interior one, bringing the evocation of her words and her sensitive thoughts into the room. Forming a group in Room II, with that metal cot and a crystalline sheet instead of a mattress, this piece by Virginia Pérez-Ratton was like a potion of encouragement that has shaken the critical consciousness of Mesoamerica since it won the Salón Abierto at the CCR Sculpture Biennial in the early 1990s. It challenged the still deeply rooted machismo, entitled “The bed must be

made of glass, the headboard made of glass.” Both works were paired with the powerful photographs of Nicaraguan Patricia Villalobos, another great from this isthmus. A long breath stopped me in front of that sensitive AMA installation of photographs of the disappeared members of the self-convened movement in 2018. Printed in blue, they carry a sign of nostalgia and estrangement, but also exacerbate rebellion, motivated by a row of withered roses beneath the photos and candles on sections of the pavements where these young people fought, clamoring for an unattainable freedom in the face of the practices of power that sadden this entire region and whose thorns on their stems return to us and still prick the most sensitive part of our humanity.

Room IV is a high-tension zone, with videos that shake us from head to toe: “Armed Women” by Mariela Richmond, and another video with an undressed young woman wielding a sledgehammer in a quarry, scoring goals to break up chunks of the planet’s hard matter: stone, so significant in these unequal battlefields, when you don’t have weapons like those possessed by despots, you only have stones and memories of resistance like that of young David facing the giant Goliath.

Back in Room 1, I found Mariela Richmond’s “Tierra Maestra” (Teacher’s Land), which deeply anchors me, as I consider it the best tribute in contemporary art to Pachamama, the teacher, the giving and birthing mother who gives us life, water, soil, air, nourishment, and therefore the energy to transform the environment, to benefit from it: the fruits for each day. I love those

tubers and vegetables that take root in the museum space and in the memory nourished by the cultural “com-post” I speak of.

In conclusion, I comment that it is difficult to comment on everything seen, generally after a visit to such a powerful exhibition, which, for colleague Rolando Castellón, is one of the best exhibited since Estrecho Dudoso 2006, curated by Virginia and Tamara, and which compels this reflection, as in this case I ask myself: What remains with me from this visit to the MADC? The youthful thought remains, and in particular that of the woman who ignites the gender skirmish and bombards sexist attitudes, as does the aforementioned Pérez-Ratton installation and the immaculate handkerchiefs of our great Isabel Ruíz; the reversed plates that return to us the history of the also deceased Sila Chanto; the bloody traces of Regina José Galindo in the face of the ominous filibustering power of always; the tiger-striped and belligerent canvases of another great Central American woman with a forceful voice, our compatriot Priscilla Monge; The two photographs by Panamanian artist Sandra Eleta invite you to feel the fire of her poetry, among others, in addition to all the transparency, luminosity, and robustness of feminist critical and creative expression today.

LFQ July 2025

**MADC:
Somos Tierra
We Are Earth**



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



Virginia Pérez-Ratton e Isabel Ruiz



Priscilla Monge.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



Mariela Richmond. Mujeres Armadas.



Regina José Galindo.



Sandra Eleta.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



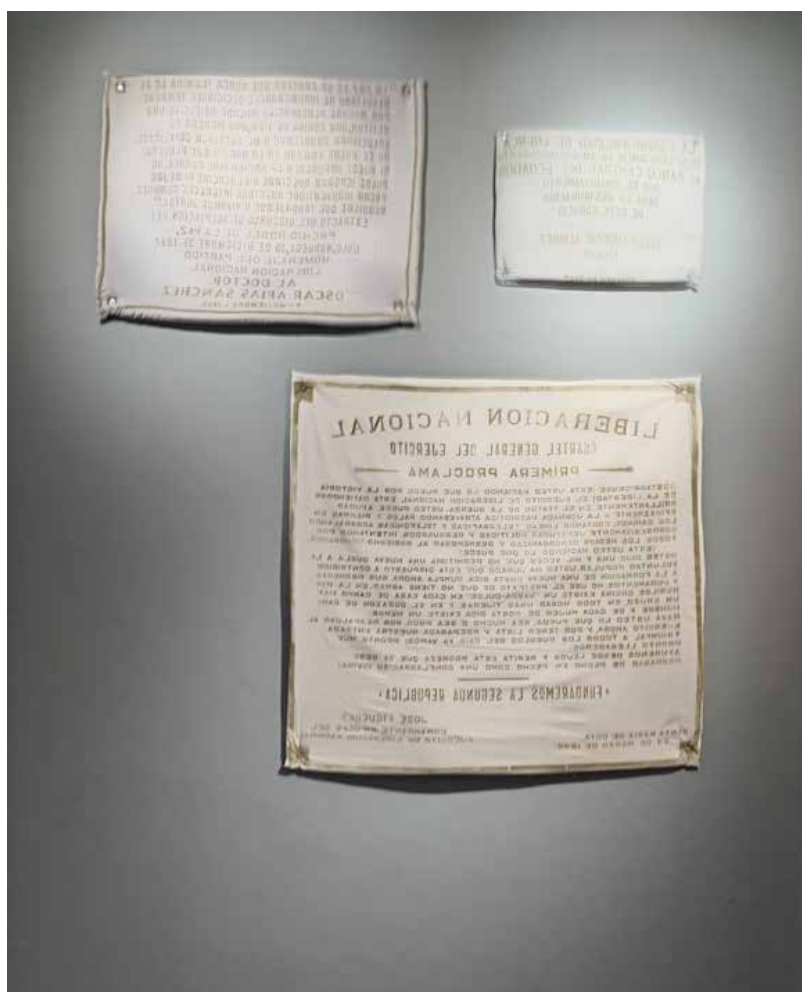
UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



Sila Chanto



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost. Propuesta AMA.



UNFES: Somos Mares, Ríos, Flores, Minerales, Volcanes, Montañas y Compost.

MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte

